

ENTREVISTA

Entrevista a José Vásquez, Coordinador de emergencias, UNICEF Perú



Ucayali: donde la lluvia golpea a la niñez

Entre enero y marzo del 2011 ha llovido en Ucayali más que nunca en su historia. Las precipitaciones de este año superaron en 30 centímetros el récord registrado 45 años atrás. Sobre la situación que atraviesan niños, niñas y adolescentes de esa región de la selva peruana trata la siguiente entrevista a José Vásquez, Coordinador de Emergencia de UNICEF Perú.

¿Qué daños han causado las lluvias en Ucayali?

Las lluvias provocaron inundaciones y deslizamientos, dejando más de 4 mil damnificados. Las viviendas de casi 57,500 personas sufrieron daños. Pobladores de comunidades nativas ribereñas perdieron cultivos que, en su mayoría, eran para autoconsumo. Algunas familias han tenido que desplazarse buscando zonas más altas. También han sido afectados locales donde se ofrecen servicios públicos. En una zona de Yarinacocha, por ejemplo, de los 10 wawa wasis que existen, siete se han inundado.

Además de las pérdidas, ¿qué otros efectos tiene esta situación de emergencia en la infancia?

Las familias de Ucayali se abastecen de agua recurriendo al río o, en algunos casos, a pozos, y muchos de estos han colapsado.

ENTREVISTA

Por otro lado, Ucayali es una región donde se ha trabajado para controlar el dengue, pero ahora las condiciones podrían favorecer el repunte de esta enfermedad. También han aumentado los resfríos y la leptospirosis, que ya ha provocado una muerte.

La situación de emergencia acarreará problemas de salud y de alimentación, y eso va a afectar principalmente a quienes menos protección tienen, que son los niños, niñas y adolescentes.

¿Qué ocurre con la educación?

Una escuela ha quedado destruida y otras 74, afectadas. El año escolar, que debía empezar el 1 de marzo, no se ha iniciado en 249 instituciones educativas. Más de 7 mil alumnos aún no han comenzado a estudiar. Si lo hubieran hecho, al menos recibirían desayuno y almuerzo en su escuela. El PRONAA tiene recursos para dar asistencia alimentaria a través de las escuelas pero no puede distribuirlos porque los colegios no están funcionando. Aunque, por la emergencia, está distribuyendo, de otra manera, alimentos a la población damnificada.

¿Quiénes reciben ayuda alimentaria?

Cuando los daños generales fueron evaluados solo se consideró como damnificados a aquellas familias que perdieron sus casas, pero no a quienes habían perdido sus cultivos o animales. Esto ha traído como efecto que la asistencia alimentaria que brindada por el PRONAA solo ha considerado a aquellas familias que perdieron sus casas, pero no a quienes se han visto afectados producto de la pérdida de sus cultivos o animales.

¿Habría que modificar algunas normas para responder mejor a las emergencias?

Algunas normas tienen que adecuarse al fenómeno que origina la situación de emergencia. Con un terremoto el daño se produce súbitamente. En cambio, con las lluvias el daño es progresivo, hay tiempo para mover las pertenencias y desplazarse. Incluso hay casas en las comunidades nativas que tienen doble piso y, ante el riesgo de inundación, sus habitantes se trasladan al segundo piso. Pero, en este caso, las lluvias fueron tan fuertes que muchos han perdido pertenencias, cultivos, animales. No pudieron ponerlos a buen recaudo y todo se ha inundado. Aún cuando deje de llover, seguirá siendo complicado cultivar, pescar, cazar.

¿Cómo está colaborando UNICEF en la respuesta a la emergencia?

En este momento, con asistencia humanitaria. Estamos enviando tabletas de cloro para que la población consuma agua segura. Asimismo, apoyamos la coordinación entre diferentes instituciones para que la ayuda que brindan sea más organizada y equitativa.

Con la Dirección Regional de Educación de Ucayali colaboramos en el levantamiento de información sobre los daños que han sufrido las instalaciones educativas -tanto en mobiliario como en materiales, y en la elaboración de un plan para enfrentar la emergencia, que incluya una currícula adecuada.

Luego apoyaremos la identificación y habilitación de espacios donde los niños puedan estudiar, así como el monitoreo de la presencia de profesores en las escuelas. También abordaremos en las escuelas la recuperación emocional de los niños, niñas y adolescentes, que en toda situación de emergencia son afectados por las pérdidas, los cambios súbitos y la angustia que perciben en los adultos.

ENTREVISTA

¿Algún apoyo en particular para la educación en las comunidades nativas?

En las comunidades nativas donde impulsamos la educación intercultural bilingüe se podría haber perdido material educativo elaborado en su lengua originaria. Repondríamos ese material para que los profesores puedan usarlo con sus alumnos.

¿Los daños causados por las lluvias en Ucayali podrían haber sido menores?

Este año se han presentado precipitaciones pluviales con una intensidad inusual en las últimas décadas. La variabilidad climática está aumentando y eso hace que las lluvias sean más fuertes, que las temperaturas –altas o bajas- sean más extremas. Ahora vamos a tener que enfrentar esta situación con frecuencia. Por lo tanto, hay que buscar la reducción de los riesgos de desastre, incorporando un enfoque de gestión de riesgo en la prevención, la preparación y la respuesta ante las emergencias. Incluso hay que incluir este enfoque en las etapas de rehabilitación y reconstrucción.

Además, hay que trabajar no solo pensando en sismos, sino en otros fenómenos naturales como el friaje en la selva o las bajas temperaturas en la sierra. En Ucayali las lluvias han sido muy intensas hasta el 15 de marzo, pero –aún con menor intensidad- sigue lloviendo.

Abril, 2011

Para mayor información en UNICEF, por favor contactar a Marilú Wiegold al teléf. 613-0706, cel. 99757-3218, e-mail mwiegold@unicef.org y/o Henry Sánchez, teléf. 613-0712, cel. 99352-6943, e-mail hsanchez@unicef.org